SUPER HÉROES

de ROBERTO SANTIAGO

LAS PRINCESAS REBELDES

EL MISTERIO DEL DRAGÓN ROJO

DESTINO

Ilustrado por Lourdes Navarro

ROBERTO SANTIAGO

Ilustrado por Lourdes Navarro

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2023
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.
© del texto: Roberto Santiago, 2023
© de las ilustraciones, Lourdes Navarro, 2023

© Editorial Planeta S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: febrero de 2023
ISBN: 978-84-08-26800-0
Depósito legal: B. 12.638-2022
Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Aproximadamente a las 6 de la mañana...

Está amaneciendo sobre el río Huangpu.

Observo los rayos anaranjados del sol.

Crean una preciosa aureola dorada sobre las aguas.

Es un momento de paz, de calma, de tranquilidad y...

¡RIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEC!

Un gusano gigantesco emerge del agua.

Es horrible.

Abre sus fauces.

Viene directo a por mí.

Aprieto los dientes y los puños.

Me preparo para defenderme.

Mi nombre es Alma.

Alma Florencia Ifigenia Tatiana Rosalinda de Roca-Vientos.

Tengo once años y soy la princesa heredera del trono de España.

Pero eso no es lo importante ahora.

Lo importante es que estoy a punto de luchar con un gusano gigantesco en el centro de Shanghái.

Sí, Shanghái.

China.

La perla de Asia.

Con veintiséis millones de habitantes.

La ciudad dividida en dos por el célebre río Huangpu.

El lugar donde se celebran los Juegos del Dragón.

Luego os hablaré de los Juegos del Dragón.

Es la mejor competición del mundo.

He venido con mis amigas a participar.

También os hablaré de la leyenda del Dragón Rojo.

Pero ahora tengo que hacer otra cosa más urgente.

El monstruoso gusano sigue avanzando hacia mí.

Me preparo para el impacto.

Ah, se me había olvidado contar una cosa.

Ese bicho es... extraterrestre.

Ha llegado al planeta Tierra con el objetivo de invadirlo y acabar con la especie humana.

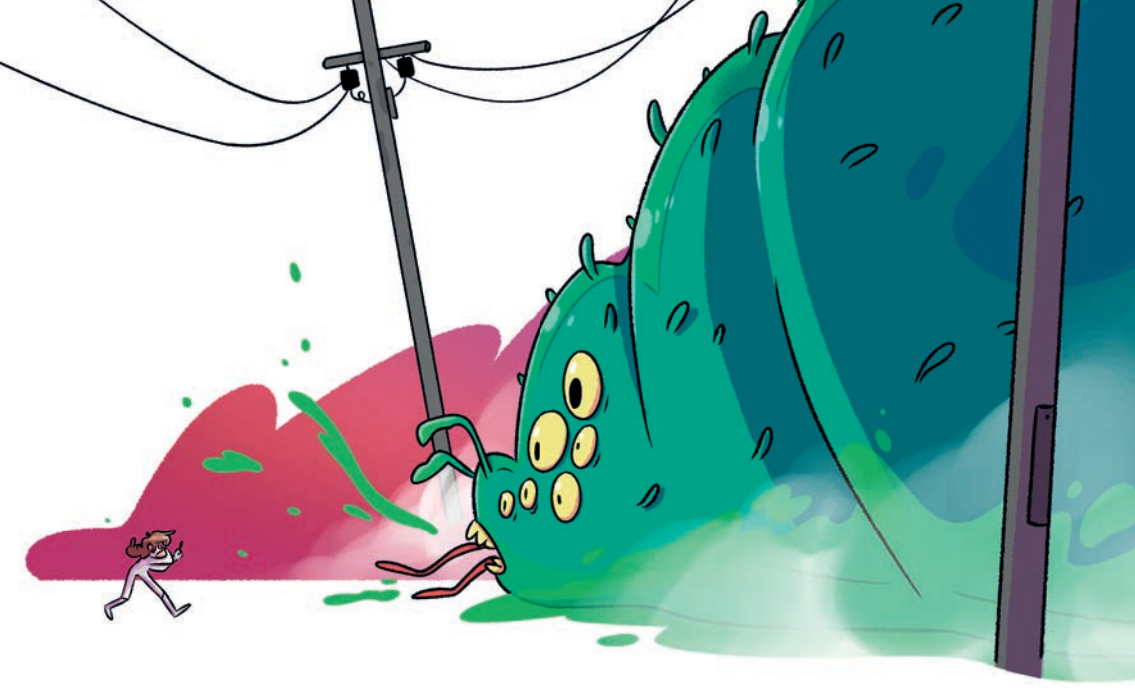
No sé cómo sonará así dicho.

Pero es la pura verdad.

Todo lo que voy a contar aquí es verdad.

Últimamente me han ocurrido cosas muy extrañas.

El día que cumplí once años empecé a tener superpoderes.



Después conocí a otras princesas y príncipes a quienes les ocurría lo mismo.

Os voy a presentar a mis compañeras.

Todas somos herederas del trono de nuestro país.

Y todas tenemos superpoderes.

Bella de Jordania. Es guapísima, cariñosísima, amabilísima y simpatiquísima. Lo tiene todo. Su nombre de guerra es Suprema. Cuenta con superfuerza y supervelocidad.

Patrizia de Mónaco. La elegancia personificada. Un prodigio con la tecnología. Nombre en clave: la Máquina. Puede controlar cualquier objeto mecánico, digital o electrónico.

Britt de Suecia. Es la revolucionaria del grupo. Siempre está protestando. Tiene mucho carácter. A veces peleamos, pero me cae genial. Nombre en clave: Escudo. Es capaz de crear un broquel de energía poderosísimo.

Ion de Rumanía, de la dinastía Stoica. Es un pedazo de pan. Duda todo el rato. Le gusta contar chistes malos. Nombre de batalla: Metamorfosis. Puede convertirse en un gigante o en un ser diminuto.

Ewan de Escocia. Es intrépido, valiente, leal y tiene unos ojazos grises. Nombre de guerra: Lobo. Posee superolfato, supervisión, superaullido y superfuerza.

Y por último estoy yo. Alma de España. Lo que más me gusta en el mundo es tocar la batería. Pero mis padres, los reyes, me lo han prohibido porque dicen que no es un instrumento adecuado para una princesa. Nombre en clave: Flecha. Puedo mover cosas y personas con la mente y, a veces, también puedo volar.

Juntas somos Las Princesas Rebeldes.

Aunque somos cuatro niñas y dos niños, nos pusimos ese nombre porque somos mayoría de chicas y también porque nos encanta.

Todas tenemos once años.

Hemos prometido ayudarnos las unas a las otras pase lo que pase.

¡Ahí está!

¡El gusano alienígena!

¡Lo tengo casi encima!

Es un bicho repugnante que babea una sustancia viscosa verde.

Y que devora todo lo que encuentra a su paso.

Destroza con la cola uno de los puentes que cruzan el río.

Engulle una lancha motora que está atracada en la orilla.

El mundo lo conoció gracias a Wu Lili, una científica muy importante de la Universidad Central de Shanghái.

La doctora dio una rueda de prensa para explicar el extraordinario hallazgo venido de otro planeta.

El problema es que el gusano se escapó durante la presentación.

Se montó un gran revuelo: ¡un alienígena suelto!

El bicho empezó a sembrar el caos.

Por eso, Shanghái está en alerta roja.

Al principio, el gusano era diminuto.

Más pequeño que mi dedo meñique.

Pero en poco tiempo ha ido creciendo.

Ahora es como un elefante o más grande aún.

También tiene una trompa.

O, mejor dicho, una espiritrompa.

Larguísima.

Peluda.

Babeante.

Agita su espiritrompa y la enrolla alrededor de mi cuerpo.

Puedo sentir la presión en los brazos, las piernas, la espalda.

Un barco cruza el río en esos momentos, lleno de turistas de todas las nacionalidades que hacen fotos del amanecer.

De pronto, uno de ellos señala al gusano.

Algunos gritan espantados.

Otros lo graban con el móvil.

El bicho se da cuenta de su presencia y los ataca sin compasión.

De un golpe con la cola, parte en dos el barco y todos caen al agua.

Se desata el pánico entre los turistas.

—¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

—*Help!*

—*Bangzhu!*

Algunos se agarran a los restos de la embarcación.

Otros nadan desesperados.

Tengo que ayudarles.

Pero el maldito gusano me sigue apretando con su espiritrompa.

Me concentro.

Cierro los ojos.

Y... me elevo del suelo.

Ya he dicho que a veces puedo volar.

Para que eso ocurra, tengo que estar en una situación extrema.

Como en este momento.

El bicho tira de mí con fuerza y emite ese sonido tan desagradable.

¡RIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEC!

Muestra sus colmillos.

¡Quiere comerme!

Intento no perder la calma.

En la mano tengo mi objeto más preciado.

Jojo.

Una baqueta de batería.

La mejor del mundo.

La llamé así en honor a Jojo Mayer, uno de los mejores baterías de todos los tiempos.

Noto que la baqueta empieza a vibrar.

Todo mi cuerpo se conecta con Jojo.

Y...

¡UN POTENTE RAYO SALE DE LA BAQUETA!

Alcanza al gusano, que se retuerce.

Vuelvo a lanzarle otro rayo.

Y otro más.

Lo hago retroceder.

Los turistas me aplauden.

Aprovecho para deshacerme de la espiritrompa.

Respiro profundamente, recuperando el aliento.

Y por fin... aparecen mis compañeras.

Patrizia, a los mandos de una moto acuática.

—¿Nos echabas de menos? —me dice la princesa de Mónaco.

Bella pega un supersalto desde la orilla hasta la cabeza del bicho.

—¡Creo que me he despeinado! —exclama la de Jordania.

Britt sobrevuela el río en un broquel de energía.

—¡Eso, démosle caña! —grita la princesa sueca.

Ion, convertido en un gigante de diez metros, agarra el gusano por la cola y, al mismo tiempo, observa a los turistas.

—¿Zurramos al bicho o salvamos a los náufragos? —duda.

Y, por último, Ewan, o mejor dicho Lobo, corre con decisión por un puente sobre el río.

—¡Aúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúú! —aúlla.

Britt le lanza una potente bola de energía al gusano.

Este responde expulsando un montón de viscosa baba verde, que nos cae encima.

Después, huye, desapareciendo bajo el agua.

Arrastra consigo a Ion, que sigue agarrado a su cola.

Ambos se sumergen en las aguas doradas del Huangpu.

—¡Puajjjjjjjjjjjjj! —dice Bella, limpiándose—. Somos princesas reales, deberíamos estar bailando en alguna fiesta de gala. No pringadas de asquerosa baba.

Los turistas gritan:

—¡Ayuda, nosotros ahogamos!

—*Help, please!*

—*Yuànzhú!*

La situación es caótica.

Los turistas tratan de ponerse a salvo.

—¡El gusano está creando una corriente marina que los absorbe! —avisa Patrizia.

A duras penas, la gente trata de mantenerse a flote sin conseguirlo.

Entonces, del interior del río surge de nuevo el gusano.

Con las fauces abiertas.

A su paso, levanta una ola gigantesca.

Los gritos despavoridos de los turistas quedan sofocados por el terrible ruido del agua.

El gusano saca tres tentáculos por la boca.

Se relame.

Y...

¡Se traga a los turistas!

Uno detrás de otro.

¡Ñam!

¡Ñam!

¡¡¡ÑAM!!!

—¡Se los está comiendo! —exclama Bella.

Britt lanza un poderoso troquel de energía para tratar de derribar al gusano.

El bicho lo repele con su espiritrompa.

Ion continúa agarrado a su cola.

Ewan salta desde el puente sobre el gusano.

Yo vuelvo a lanzar un rayo contra él.

Bella lo golpea con todas sus fuerzas.

Pero nada.

Es indestructible.

Imparable.

Se acaba de zampar a un grupo de turistas como si tal cosa.

Y sigue creciendo.

Si lo dejamos, en pocos días será capaz de tragarse todo Shanghái.

La viscosa baba cae de sus colmillos.

Esa sustancia verde se mezcla con el agua.

—¡Ha llegado el momento de usar el arma definitiva! —anuncia Patrizia.

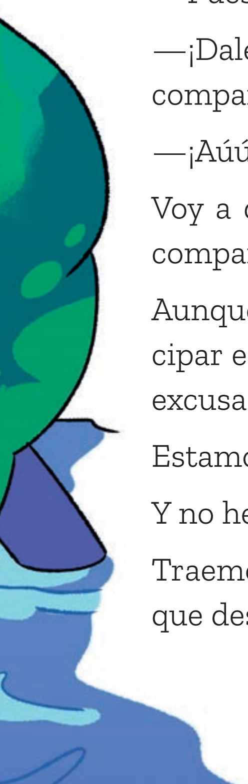
—¿Estás segura? —pregunta Bella.

—¡Odio el arma definitiva! —exclama Britt.

—Pues a mí me encanta —replica Ion.

—¡Dale, Patrizia, no hay tiempo que perder! —le pido a mi compañera.

—¡Aúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúúú! —asiente Ewan.



Voy a decirlo rápidamente: no es la primera vez que mis compañeras y yo nos enfrentamos a un gusano alienígena.

Aunque oficialmente hemos venido a Shanghái para participar en los Juegos del Dragón Rojo, en realidad eso es una excusa.

Estamos aquí para detener una invasión extraterrestre.

Y no hemos venido con las manos vacías.

Traemos algo que aniquila estos monstruosos gusanos y que descubrimos en nuestro último viaje juntas.

Por lo visto, lo único verdaderamente eficaz para acabar con ellos es una frecuencia hertziana que al oído humano es normal y corriente, pero que para estos bichos es letal.

Patrizia, alias la Máquina, siempre tiene un montón de cachivaches tecnológicos que ella misma fabrica.

Es un prodigio para esas cosas.

Incluso ha inventado una red oculta para que nos comuniquemos a miles de kilómetros de distancia sin que nadie nos pueda espiar.

Abre su mochila.

Y, allí en medio, saca...

¡Un viejo radiocasete!

—¿De dónde has sacado esa antigualla? —pregunta Britt, espantada.

—¡Cuidadín, que es un Solby S80 auténtico, estéreo y con doble pletina! —responde Patrizia orgullosa—. ¡Era de mi madre, me lo regaló por mi cumpleaños!

—Mola, es *supervintage* —dice Ion, al que siempre le gustan las cosas peculiares. Él mismo diseñó nuestros trajes y antifaces.

Una vez más, el gusano vuelve a abrir sus espantosas fauces.

Muestra sus afilados colmillos.

Y se abalanza sobre nosotras.

—¡Vamos a darle su merecido a este abusón! —exclama Patrizia.

Sin más, le da al play del radiocasete.

Ah, sí, esa frecuencia hertziana que acaba con los gusanos extraterrestres se llama...

¡Música!

Batalla épica sobre el río Huangpu

Yo quiero bailaaaar
Toda la nocheeeeeeee.
Baila baila bailando vaaaa
Baila baila bailando
¡heeeeey!

Tooodos tus sentiiidos
Son como un volcáááán,
Esta noche es máááágica,
Vamos a bailaaaaaaaaaar.

Una melodía pegadiza inunda el lugar. Al ritmo de la música, las seis empezamos a cantar al mismo tiempo.

Es una canción que nos enseñaron unos amigos. No sé si me gusta o no, la verdad. Pero el caso es que está comprobado que sirve para acabar con gusanos extraterrestres. Eso sí, solo funciona cuando se canta en directo.

El bicho se retuerce y comienza a sufrir espasmos. Todo su cuerpo se convulsiona.

En ese preciso instante, aparecen unos buenos amigos sobre el río. Los mismos que nos enseñaron la canción: los integrantes del equipo de fútbol Estrella Polar.
Siete niños y cuatro niñas con antifaces azules conocidos como Los Once. Ellos también tienen superpoderes. Son nuestros aliados.

Las Princesas Rebeldes y Los Once cantamos a pleno pulmón.

Yo quiero bailaaaar
Toda la nocheeeeeeee,
Baila baila bailando vaaaa
Baila baila bailando
¡heeeeey!

BOOOOOM

El gusano... ¡explota en miles de pedazos!

¡Toma ya!

Del interior del gusano, aparecen todos los turistas que acaba de tragarse. Envueltos en esa sustancia viscosa.
Caen al agua. Respiran aliviados. Y se mantienen a flote. ¡Están vivos!
Se oyen sirenas de lanchas de policía que vienen directas al lugar de los hechos.
Nos vemos en los Juegos del Dragón.
El río Huangpu recupera su color cobrizo del amanecer. Las Princesas Rebeldes y Los Once salimos de allí a toda velocidad. Dejamos atrás los restos de un gusano alienígena, un montón de turistas chapoteando en el agua y una docena de lanchas oficiales de la policía de Shanghái.
Tardarán mucho tiempo en saber qué ha ocurrido realmente...